

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13 Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales : : : : : nales : : : : : :	En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "		En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados, 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

LOS ENEMIGOS DE VILLANUEVA

¿SIN CLOACAS?

Otra vez estos egoístas sin conciencia, estos vagos de solemnidad que incapaces de trabajar para aumentar sus rentas pretenden sostener un lujo superior á sus fuerzas estafando al Municipio y al Estado unas veces, eludiendo el pago de legítimos impuestos otras, han intentado hacer fracasar el plan que para construir la red de alcantarillado presentaron nuestros concejales.

Esta vez no se atrevieron á presentarse en la Junta de Vocales asociados, para votar como el año anterior, contra la construcción de las cloacas. Estaba aún vivo el recuerdo de los angustiosos días de la epidemia. La llaga sangraba todavía y el temor de que la gente decente al cruzarse con ellos por la calle, los tratase cual se merecen escupiéndoles la cara, les contuvo.

Pero luego valiéndose de esa agencia de desahucios llamada Cámara de la Propiedad, hicieron presentar al tobo de Castañeda un recurso contra el arbitrio incluido en los presupuestos á fin de sufragar los gastos necesarios para la terminación de los planos, y claro, formando parte de la Comisión provincial que los informó D. José Font y Gumá hermano de D. Francisco, que con tanta saña burlóse del proyecto durante el último periodo electoral, el informe fué contrario al arbitrio y el Gobernador lo suprimió.

Seguramente estarán reventando de satisfacción los eternos enemigos del pueblo, creyendo haberse salido definitivamente con la suya, pero procuren comprimirse, pues su alegría va á durar muy poco. Lo dijimos tiempo atrás y hoy lo repetimos con más decisión que nunca, *pese á quien pese se construirán las cloacas.*

Agotaremos primeramente todos los recursos legales para llegar á nuestro fin del que dependen la vida de muchos conciudadanos, y si aquellos no fueran suficientes, si pudiera más el caciquismo de los secuaces de Musitu que las supremas necesidades de nuestra villa, entonces llamaríamos al pueblo y le diríamos: Fulano, Zutano y Mengano se oponen á que saneemos tus viviendas; confiando en que tienen dinero suficiente para largarse si llega una epidemia les importa poco que perezcais con vuestros hijos.

Y si luego el cólera extendiera nuevamente sobre nuestra villa su terrible azote y viéramos reproducirse aquellas escenas trágicas de la Edad Media en que el pueblo incendiaba los palacios de los que abandonando los pobres á su suerte huían de las ciudades apestadas, no seríamos nosotros quienes se molestasen en extinguir el incendio.

Después de todo, contra ciertos microbios el único desinfectante práctico es el fuego.

REFLEXIONES SOBRE EL JUEGO

Siempre nos han hecho sonreír los timoratos que vacilan en emprender una campaña moralizadora por temor á lastimar los intereses creados.

Que la gente conservadora, que los llamados elementos de orden respeten el *statu quo* lo encontramos muy natural. Que un periódico católico, como *La Defensa* por ejemplo, se llame guardián del hogar y no tenga nunca una palabra de censura contra los que por conveniencia política toleran el juego, á pesar de ser este vicio causa principal de la perturbación y miseria de muchas familias y del embrutecimiento de innumerables individuos, tampoco nos estraña. Al fin y al cabo todos sabemos que el egoísmo es únicamente lo que mueve á los primeros y que la religión y la moral sirve á los segundos de máscara para ocultar sus ambiciones y defender de paso algún negocijo como el del gas.

Pero para un partido popular como el nuestro, para los que somos discípulos del gran Pi y Margall, de aquel hombre austero que jamás transigió con inmoralidad alguna, los intereses creados, las conveniencias de momento no tienen importancia.

Antes de emprender una campaña no acostumbramos mirar más que una cosa: si el fin que nos proponemos alcanzar es justo, las consecuencias próximas ó remotas nos preocupan muy poco.

Es imposible evitar el juego, nos decían unos; si os metéis por estos andurriales vais á tener un descalabro, añadían otros. No obstante estas categóricas afirmaciones, hemos demostrado prácticamente la facilidad suma con que se cierran todos los garitos.

